



Número suelto, 10 céntimos.



EL PRÍNCIPE IMPERIAL EN EL VATICANO.—ANTESALA PONTIFICIA

Número suelto, 10 céntimos.—Semestre, 3 pesetas.

SOLDADO, 1, DUPLICADO

SUMARIO

TEXTO. De lunes á sábado, *Irna Jar*.—Nuestros grabados, *Querubín de la Ronda*.—El huésped, *Catulo Mendez*.—Folk-Lore, *Antonio Machado*.—La semana, *Veritos*.—Sección científica, *Doctor Hermes*.—Variedades.

GRABADOS. El príncipe imperial en el Vaticano: Una antesala pontificia.—Libros nuevos: El Robinson suizo.—Los fusilamientos de la Monclon, *Goya*.—El palacio real: vista tomada desde la Casa de Campo.—Libros nuevos: Viaje al extremo Oriente.—Institución Libre de Enseñanza: Plano y vista del edificio.

DE LÚNES Á SÁBADO

Una indisposicion repentina, y que, al decir del médico de cabecera, no ofrece cuidado, priva hoy á los lectores de LA ILUSTRACION de la acostumbrada chispeante crónica de Eduardo del Palacio.

Mal para todos.

Para Palacio, que tendrá que pagar médico y botica; mal para Vds., que se encuentran con una revista sin chiste y sin movimiento, y mal para mí, que robo treinta minutos al suspirado sueño.

¡Soñar... dormir!...

Es dulce dormir y soñar cuando se tienen penas, y á más de penas, amores.

Yo me echo en brazos de la noche como en el seno de una amiga cariñosa....

Allí, en la sombra y en la oscuridad recatada, puedo ser feliz, amar y ser amado, alcanzar lo imposible, y adivinar las alegrías ó las tristezas del porvenir.

En la nocturna pereza se medita y se razona; parece que al mismo tiempo que la materia se aplaca, duermen los odios.

Sólo se encienden y centellén los grandes focos de la imaginacion, que alumbran los escondites del alma, y en aquellas terribles luminarias de la fantasía se descubre gentil y bella la imagen de la mujer amada.

¡Dormir... soñar!

Cuando ya nada es posible en el mundo; cuando esa mujer nos desdén ó nos olvida, la última esperanza está en el sueño.

La alcoba fria es una especie de templo pagano; sobre las humanas miserias, la luz de lo ideal brilla, y á través de la sombra espesa, allí, en el fondo del oscuro rincón, se ciernen de par en par ardientes pupilas que conoce-

mos mucho, y que, sin embargo, nunca hasta entónces no se declaran á nosotros

Tres cuartillas.

Hay ya, pues, bastante para poesía lírica.

..

Pero aún no hay bastante.

Voy á dar un recorte que deben conocer ustedes.

Es la última dolora de Campoamor, que ha leído en el yantar de Nochebuena el conde de Cheste.

«¿Preguntas qué es amor? Es un deseo

En parte terrenal y en parte santo,

Lo que no sé expresar cuando te canto,

Lo que yo sé sentir cuando te veo.»

Campoamor va á publicar en breve un nuevo poema: *Cómo rezan los niños*.

—¿Y cómo rezan? le he preguntado á don Ramon.

—Pues encendiendo una vela á Dios y otra al diablo.

..

Anoche estuve en la Comedia. Se representaba una comedia de D. Miguel Echegaray.

Una comedia donde se quiere probar que todos los periodistas somos gentes de poco más ó menos.

Sin perjuicio de que los autores nos pidan un *bombo* llamándonos ilustrados y distinguidos.

Y no hay más.

IRNA-JAR.

—o—o—o—o—o—

NUESTROS GRABADOS

ANTESALA DEL VATICANO

La visita del Principe Imperial al Vaticano ha hecho que los periódicos describan de nuevo las maravillas del Palacio Pontificio, siempre nuevas, á pesar de ser tan viejas.

La puerta del Salon de Audiencias, que representamos en nuestro grabado, donde se verificó la *revancha de Canosa*, con un suizo, con el grupo de frailes, con sus grandezas, es un detalle pintoresco del inmenso palacio que habita Leon XIII.

LIBROS NUEVOS.—EL ROBINSON SUIZO

La historia de Robinson Crusoe ha tenido muchos imitadores, y entre los más felices merece contarse la del *Robinson Suizo*, que narra las aventuras de una familia que naufraga en una fértil isla del Pacífico.

Esta historia la han publicado los editores Gaspar (Montera, 3), con excelentes grabados y verdadero lujo.

VIAJES AL EXTREMO ORIENTE

Los libros de viajes, si son buenos, merecen puesto principalísimo en las bibliotecas. Entre ellos merece contarse el que edita la casa Gaspar (Príncipe, 4), al Extremo Oriente.

Uno de los excelentes grabados del libro presentamos á nuestros lectores: los bárbaros castigos que en China se imponen á los delinquentes.

BELLAS ARTES.—FUSILAMIENTOS EN LA MONCLOA

El cuadro de Goya que reproducimos representa un episodio triste de la invasion francesa: los fusilamientos del 3 de Mayo. El original lo admiramos en el Museo del Prado, siendo quizás el cuadro de Goya de más empeño.

EL PALACIO REAL

Los alrededores de Madrid son tristes y áridos. Sólo á orillas del Manzanares, al Oriente, los bosques de la Casa de Campo, de la Florida y de la Moncloa recrean la vista y alegran el ánimo.

En el magnífico fotograbado que hoy ofrecemos á nuestros lectores reproducimos el aspecto más bello de Madrid.

El Palacio Real, la Armería, el Manzanares, los jardines y el puente del Rey.

LA INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA

Dentro de poco se elevará frente al Hipódromo un magnífico y elegante edificio dedicado á la Enseñanza, cuyo plano y fachada publicamos.

Cuantas comodidades son necesarias al alumno, se han reunido en él. Extensas salas de trabajo, jardines, gimnasios, baños, á más de las dependencias de la Institucion. El edificio se está construyendo lentamente. No es tarea fácil aquí en España, con sólo el esfuerzo individual, conseguir que obras importantes se logren.

La Institucion Libre de Enseñanza tiene lo principal andado, y medios y entusiasmo para andar lo que falta.

EL HUÉSPED

Hasta entónces nunca Morgan-Level, ministro de Comercio, se había elevado á tal altura de miras. A cada instante partían aplausos de diversos costados de la Cámara, y subían con murmullos de admira-

cion; pero al fin del discurso se notó un incidente singular, que ha quedado impreso en muchas memorias.

«Si, señores, en Francia como en América, en el viejo continente como en el Nuevo-Mundo...»

En este momento, Morgan-Level se levantó con el aire del individuo que experimenta una contrariedad, sin duda ligera, pero suficiente para turbarlo.

Hizo un signo al ujier, que subió rápidamente las gradas de la tribuna, y en medio del gran silencio, se le oyó pronunciar estas palabras:

—¿Ve usted aquel esqueleto que está en tercera fila, entre los señores Lokroy y Madier de Montjau? Vaya á decirle que se retire. Puede agregarle que le recibiré con el mayor placer en mi casa, y que al pedirle que se vaya, mi ánimo no es ofenderle. Se comprenderá que su presencia aquí está algo fuera de lugar. Vaya usted.

El ujier retrocedió estupefacto.

—Pero no se incomode usted, replicó el ministro. El se levanta y se retira *motu proprio*. Está bien; puede retirarse.

Luégo, dirigiéndose á la Asamblea:

—Si, señores, en Francia como en Inglaterra, en el viejo continente como en el Nuevo-Mundo...

La noche de ese día el Dr. Delton entró, sin hacerse anunciar, en el departamento particular del ministro de Comercio. Una familiaridad antigua le autorizaba á esta confianza. El anciano ministro trabajaba pacíficamente á la luz del gas, en un gran salón oscuro, cubierto de tapicerías antiguas, casi sin muebles, austero.

—Te felicito; me han contado que has hablado muy bien. Pero ¿qué demonios de fantasía te ha dado? ¿Qué es esta historia de un esqueleto? ¿Un esqueleto en la Cámara! La verdad es que no comprendo tal farsa en tu carácter tan serio.

—¿Una farsa? repitió lentamente el ministro con la sonrisa melancólica de los viejos que saben muchas cosas. No; eso no era una farsa. He visto perfectamente el esqueleto entre Madier de Montjau y Lockroy.

Se había puesto un traje negro, y con su mano sin carne, apoyaba su clace contra su fémur izquierdo.

—¿Qué hora es, querido Delton?

—Cerca de las nueve.

—Si no tienes nada que hacer, puedes quedarte. Tomaremos el té, y podré así presentarte el esqueleto, que no tardará en venir. Como nunca habla, para distraernos jugamos al ajedrez ó al ecarté.

El doctor, tendido en un sillón, escuchaba asombrado. El viejo continuó con voz lenta y seria:

—¿Me crees loco? Pues estoy en mi completa razón. A pesar de mi edad avanzada, mis facultades están intactas, y como siempre he estado ocupado en cifras y especulaciones precisas, jamás he sido tentado por ensueños quiméricos. Lo contrario de



LIBROS NUEVOS.—EL ROBINSON SUÍZO



GOYA.—LOS FUSILAMIENTOS DE LA MONCLOA

un alucinado soy yo. Estoy libre de supersticiones, pues más bien me siento inclinado al ateísmo. Sin embargo, es cierto que tengo por huésped, por amigo, por compañero, un esqueleto. Un esqueleto que camina, se sienta, me tiende la mano, y por gestos se entera de mi salud, dándome las gracias con una inclinación de cabeza. No me preguntes si me alcanzo á explicar su extraordinaria presencia, la señalo: hé ahí todo. Me encuentro frente á frente de un hecho imposible, al cual me he habituado á la larga, y ahora hasta tendría miedo de que no se me apareciese.

Forma parte de mi existencia. Es como un pariente á quien se tiene la costumbre de acoger, sin fijar la atención en él, como un mueble del que uno se sirve sin mirar la forma, á consecuencia del uso continuo.

Tenía yo diez y seis años cuando se reveló por la primera vez.

Ingénuo, yo estaba enamorado, y en una fresca mañana primaveral, me paseaba con la niña de mis primeros amores en un bosque floreciente.

—Quiero esta rosa, me dijo ella; pero antes que hubiese alcanzado la rama con mi mano, otra mano había cortado la flor, y me la presentaba; una mano de huesos, amarilla y seca; el esqueleto me sonreía como amigo, con su sonrisa sin dientes.

Después de haber experimentado intolerables terrores, he concluido por no sentirme emocionado.

Desde entonces, á través de todos los azares, á través de toda mi vida, no ha cesado de perseguirme: soldado, lo he tenido por compañero de armas; estudiante, por compañero de estudios. Y si no me he casado, ha sido de miedo que no se acostase conmigo en el lecho nupcial. Y, lo repito, ya no me espanta. Está ahí; lo admito, lo consiento; tengo ese esqueleto como cualquier otro hombre tiene un perro familiar.

En este momento la puerta se abrió.

—Señor, dijo Bautista, el esqueleto del señor ministro está aquí.

—Que entre, contestó Morgan-Level suavemente.

Lo que entró por la puerta entreabierta fué la sombra de la antecámara.

Pero el viejo se había levantado, y con una mano indicaba una silla al visitante invisible.

El doctor se retiró, y en la antecámara dijo al criado:

—Usted hace mal; ¿por qué se presta á la manía de su amo, que está enfermo? Quizá una contradicción lo sanaría.

—Pero, señor, exclamó el sirviente: ¿qué! ¿no ha visto usted entrar el esqueleto? Le aseguro que entró al salón en cuanto abrí la puerta. Bien lo sé yo, que le introduzco todas las tardes.

Después de esto, cada vez que el doctor iba al ministerio, era conducido como solicitante. Quizá el enfermo se arrepentía de sus confidencias y no que-

ría ruborizarse ante aquel á quien había confesado sus debilidades. Pero Delton admiraba de lejos al amigo, que no quería dejarse ver. Su firme actitud en medio de las incasantes variaciones de la política, sus discursos de incomparable valor, y sus libros frecuentemente publicados, en los que se manifestaba su espíritu altivo y claro, le recomendaban á su sincera admiración.

Llegó á creer, tan sereno se mostraba en los debates políticos, y sus concepciones alejaban toda suposición de perturbación intelectual, que el caso del esqueleto era una perturbación pasajera.

A los tres años, un telegrama firmado por Bautista le hizo saber que Morgan-Level se moría; cuando el doctor entró en la pieza del moribundo, el sacerdote se hizo á un lado para darle paso. Era asunto concluido: dentro de breves horas, su amigo ya no existiría. Se aproximó al lecho donde el antiguo ministro, con los ojos colorados y los labios pálidos, se retorcia en los principios de la agonía. Gritó: «¡Ahí está! ¡siempre ahí, siempre!» En balde lo he recibido bien; ha avisado á los demás, y todos han venido; son muchos, esqueletos de niños, esqueletos de mujeres. Todos los desterrados del cementerio. ¿Los ven? Están sentados en las sillas, entre las cortinas de las ventanas, en las colgaduras del lecho. ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Me agarran la mano, me toman el pulso! Y roncaba espantosamente, estertoraba al hablar, con los ojos vidriosos, mordiendo las cubiertas, envolviéndose en ellas como en un sudario.

El doctor salió fuera de la pieza. En el cuarto inmediato encontró un colega, que había asistido al enfermo.

—¿Un loco? preguntó este.

—¿Loco? No lo sé, dijo Delton, poniéndose pálido; pero mientras que él hablaba, mientras que agonizaba, yo no veía, yo no veía la horrible asamblea de esqueletos, sino que oía en toda la pieza, entre los cortinajes, bajo los muebles, los horribles rechinchamientos de un montón de huesos que se entrechocaban.

CATULO MENDES.

París, 1882.

EL FOLK-LORE ESPAÑOL

Á LOS POLÍTICOS ESPAÑOLES

La benévola acogida que la prensa de todos matices ha dispensado al Folk-Lore Español, y los espontáneos ofrecimientos que en pró de esta institución me han hecho varios hombres políticos eminentes, alguno de los cuales ocupa hoy elevadísimo puesto en el Gobierno que dirige los destinos del país, animáronme á dirigirme á todos los jefes de los partidos políticos españoles para demostrarles, si á tanto llegase mi fortuna, la trascendencia política de

la obra que tengo la honra de someter á su consideracion. Sólo á este título debo obtener una cooperacion que estimo necesaria; y sólo á este título puedo aspirar á merecerla. ¡Ved hasta qué punto llevo mi audacia y mi confianza en la bondad del propósito que me anima!

Creo, ante todo, que ha de ser para vosotros evidente que una nacionalidad la constituye una comunidad de intereses, tal y tan elevada, que no baste á romperla ni destruirla la lucha natural de los intereses parciales y opuestos que dentro de ella viven. Sin esta condicion, jamás puede existir, á mi juicio, una verdadera unidad nacional; unidad que es necesario buscar, más aún que en la comunidad de raza, de territorio y de idioma—elementos constitutivos indispensables de toda nacion, segun el célebre historiador A. Herculano,—en una comunidad de ideas y de fines; más claro, en una obra de interés para todos. Sin esta comunidad de miras y de pensamientos, sin el propósito de grandes obras de interés general, las naciones acaban por desaparecer en la Historia, ó por verse sometidas al yugo de pueblos más inteligentes y vigorosos. Allí donde la vida es ó se hace imposible, concluye toda idea de patria: de aquí las emigraciones y la posibilidad de las conquistas. La falta de esta comunidad de intereses y de ideas hizo posible la dominacion árabe en España en tiempo de los reyes godos; la comunidad de ideas religiosas hizo posible la unidad de la patria en tiempo de los Reyes Católicos.

¿Contais hoy vosotros, no como individuos, sino como jefes de partido, con ideas lo bastante amplias y levantadas para responder de que no se quebrantará la unidad nacional el día, acaso no lejano, en que el malestar social ponga el dogal al cuello de la mesocracia, y rompa por completo los ya frágiles lazos que obligan al pueblo con la aristocracia y con las clases medias? ¿Creeis, acaso, que la fe católica, digna sólo de todo respeto cuando es sinceramente profesada, basta ya para operar el milagro que dió tan esclarecido renombre á Isabel I? ¿Creeis que el honor nacional, carácter predominante de las monarquías, segun Montesquieu, basta en un pueblo que, cuando fué dueño de sus destinos, proclamó como forma de gobierno la República, para conservar incólume la unidad de la patria? ¿No os dice nada el pavoroso alejamiento y desvío del proletariado, respecto á las demás clases, y la falta de fe é indiferentismo político que reina en todas partes, salvo entre aquellos hombres, ya muchos, por desgracia, que buscan en el presupuesto el pan que su inhabilidad ó su pereza les prohíbe ganarse de manera más

útil y reproductiva para sus conciudadanos.

La realmente bochornosa y ridícula nomenclatura de nuestros partidos políticos, que clasifica á los hombres en nocedalistas, canovistas, sagastinos, moretistas, martistas, zorrillistas, salmeronianos y pi-margalistas, acusa, no en vosotros, sino en las fuerzas sociales que representais, una completa carencia de esas ideas levantadas que imprimen á los pueblos fisonomía propia y le dan derecho á ocupar un puesto en el concierto de las naciones civilizadas. ¿Cuál es la mision actual de España en Europa? ¿Cuál su destino providencial? ¿Civilizar al Africa, ó continuar en un estado tal de fraccionamiento, que será posible que aquélla acabe por civilizarnos á nosotros? ¿Provocar una guerra con el extranjero, para dar esplendor y lustre á la monarquía reinante, y acreditar de nuevo que somos dignos descendientes del Cid y de Pelayo?...

Ninguna de estas aventuras creo que pueden ser consideradas por vosotros como destino de nuestro país, ni como remedio á la gravísima enfermedad que padece; remedio que, por lo que representais, teneis obligacion de buscar, y aún de aceptar, por extraña y desusada que pueda ser la ocasion en que se os presente, y desautorizada y humilde la persona que os lo indique.

Por mí (perdonad mi osadía y ved hasta qué punto no pretendo adular á clase alguna), creo que vuestras discordias revelan una falta de ideales en el pueblo español, y que éste, ateniéndose al consejo que daba el Cid á don Alfonso el VI, delante de San Pedro de Cardena, *debe sosegar su casa antes que inquietar la ajena*, y desear la medicina para sus males en su propia naturaleza. Creo sinceramente que, para curarnos de nuestros males, lo primero de todo es saber cuáles son y en qué consisten, y no disimularnos su gravedad, como hacen los que temen á la muerte: para testar ó para preparar nuestra convalecencia, importa antes de todo conocer nuestro estado. Ignoro, claro está, como vosotros, y mucho más que vosotros, el remedio á males tan graves; pero estimo que el pueblo español, si ha de curarse, necesita, como la primera de todas las condiciones, hacer un serio exámen de conciencia y conocer su carácter y actitudes, en las cuales, como en las condiciones de su suelo, hallanse todas las energías de que puede disponer para su regeneracion y cura.

A esta primera necesidad ocurre, dentro de su esfera de accion, la institucion del *Folk-Lore*; por él podemos estudiar las tradiciones —lo que hemos sido— y las costumbres —la que somos aún:—por él estudiamos los sentimientos, ideas y creencias de nuestro pue-



EL PALACIO REAL.—VISTA TOMADA DESDE LA CASA DE CAMPO

blo; por él la vida popular en que aquéllos y éstas se traducen en hechos; por él podemos, reconstruyendo científicamente nuestra historia pasada, fijar el derrotero de nuestra historia venidera. En esta obra se juntan los amantes de la tradición y los amantes del progreso; ella aproxima y obliga á tratarse á las distintas clases sociales y á los distintos países, juntándolos en una obra que despierta, patentizando la comunidad de las tradiciones, el amor y la fraternidad entre los pueblos; y ella, pues, últimamente, poniéndonos en una relacion continua y cada vez más íntima con la naturaleza, aviva en nosotros el deseo de cultivarla y, por tanto, de enriquecer y mejorar el suelo de la patria.

La *Folk-Lore Society*, que persigue un fin eminentemente científico, estudia de paso, con gran cordura, la vida íntima, las condiciones intelectuales y morales, y las actitudes de las diversas razas, muchas de ellas salvajes, que pueblan sus extensas y numerosas colonias; y el nombre del ilustre Gladstone, á quien vosotros, sin duda, tanto apreciáis como hombre político, figura en sus listas. ¿No podríamos invitar, no á nuestros súbditos, sino á nuestros hermanos de las repúblicas americanas, á que estableciesen sociedades de *Folk-Lore*, tan útiles para el conocimiento de las razas indígenas de aquellos países, ganando así para el amor de los individuos que hablamos una misma lengua, lo que otras naciones, con gran perspicacia política, procuran ganar para el afianzamiento y la extension de sus dominios?

Dejad, pues, un día siquiera de llamaros Cánovas, Castelar, Sagasta y Mártos, y abrazándoos todos y confundiéndoos en una obra común—hoy que las puertas de España á todos están francas,—sed sólo españoles, siquiera por un día y para un solo objeto. No albergueis el frívolo temor de que pudiérais robustecer con esta empresa las, según unos, exhaustas fuerzas de la Monarquía, ni que se aminoren las, según otros, irresistibles fuerzas de la República. No os importe olvidar, por una vez, á esa cohorte de adoradores que os estiman, seguramente, más que por vuestros merecimientos, por los empleos y destinos que podáis proporcionarles. Dejaos de política una vez, para ser políticos, y desde vuestra encumbrada posición, y desde lo alto de esta gran meseta del Guadarrama, á donde se condensan los vapores que, nacidos en los valles, tórnanse luego en copiosa lluvia que fertiliza los campos; dirigid vuestra autorizada voz á todas las provincias, para que éstas tomen parte en esta gran obra nacional, ó mejor fuera decir, peninsular, para la cual debeis invitar también, por medio de vuestros órganos en la prensa, á ese noble pue-

blo portugués, tan grande por su cultura, como pequeño por los medios de desenvolvimiento que le ofrece lo reducido de su territorio; pueblo hermano nuestro por sus tradiciones, por sus costumbres, por su idioma y amor á las empresas generosas, entre las cuales cuento como una de las más grandes y difíciles, y *la más política*, la de estudiar y conocer á fondo el pueblo y la tierra de que somos hijos.

ANTONIO MACHADO Y ALVAREZ.

Miembro de la Folk-Lore Society.

LA SEMANA

Una obra de Miguel Echegaray, estrenada en el teatro de la Comedia, es la novedad de la semana, que es bien poca novedad, ya que, como siempre, ha resultado la producción del autor de *Contra viento y marea*, pasable, y nada más.

¿*Perez ó Lopez?* se titula la comedia, semejante á tantas otras del mismo autor.

Una mujer honrada, un marido algo tonto y un periodista amigo del marido y enamorado de la mujer, son las figuras de un cuadro en el que sobran las ingeniosidades y hasta el talento, pero en donde falta el trabajo y la novedad.

Muchas sentencias y mucha moral. Por cierto que los actores de la Comedia se han dejado influir por el género hasta el punto de que, siendo tan buenos actores como son, hacen aquello que ridiculizaba Larra en sus contemporáneos.

Subrayan las frases, como diciendo al público: «Fíjate en esto,» y aún en una comedia de tan distinto carácter como *Le Demi Monde*, y aún en un cómico del mérito de Mario, se nota ese afán de decir máximas en tono sentencioso y grave.

Un nuevo libro de Pereda, de que hablaremos por extenso; una reunion en casa del conde de Cheste, y una disputa sobre la catedral de Leon, son los sucesos, por decirlo así, artísticos de la semana.

La Academia no tiene tiempo, en su reposado existir, para dedicarlo á reuniones literarias, y eso que es la Corporacion más rica de España, la más brillante, y la que tiene mayor número de académicos.

En 1869 terminó su última edicion del Diccionario, de la que ha vendido más de 20.000 ejemplares, y desde entonces trabaja en el etimológico, en el que colaboran, á más de los

académicos, las personas más inteligentes en materias filológicas.

Pero pasan los años, y cada semana se celebra una sesión de una hora á lo más, se cobra la dieta, y se espera con paciencia al año siguiente, otro, etc., etc.

Campoamor, que es todo lo ménos académico posible, y Nuñez de Arce, que tampoco lo es mucho, se han prestado á romper esta monotonía, leyendo el primero un pequeño poema, el segundo un idilio.

Procuraremos, contando con la cortesía de tan insignes poetas, darlas á conocer á nuestros lectores; que como el idilio de Nuñez de Arce se parece al otro, y como el pequeño poema se asemeje á *Los buenos y los sabios*, de enhorabuena están las letras castellanas.

* *

Dijimos que se había entablado una curiosa polémica acerca de las obras de la catedral de Leon.

La maravillosa obra del arte gótico corre peligro inminente. La catedral de Leon es la construcción de más puro estilo gótico que existe en España.

No hace muchos años se encomendó su reparación á un arquitecto, verdadero talento, que había penetrado el secreto de los artistas del siglo XIII, D. Juan Madrazo.

Don Juan Madrazo murió; pero, afortunadamente, había creado escuela, y el discípulo más brillante suyo, el Sr. Solar, era precisamente el maestro de obras que lo auxiliaba.

Pero, lo que sucede en España: á pesar de que la Academia de San Fernando dictaminó en contra, se nombró arquitecto al Sr. Rios, que ha variado el plan primitivo, que ha expulsado al Sr. Solar, y que está á punto de conseguir lo que no logró el tiempo, todo con muy buena fe: la ruina de parte del magnífico templo.

Consuela en parte el interés que han demostrado en esta ocasión la prensa y los inteligentes, y sobre todo, las decisiones del señor ministro de Fomento, que tratan de salvar aquella obra maestra.

* *

Esta semana se señalará también por la inauguración de la *Cárcel-modelo* de Madrid, segunda de su género que existe en España, y que viene á hacer una revolución en el sistema penitenciario.

El hermoso edificio del sistema celular, contiene nada ménos que 1.200 celdas en cinco alas distintas, distribuidas en tres pisos.

El arquitecto, Sr. Aranguren, ha hecho una innovación que da superior aspecto á nuestra

cárcel sobre las de su género del extranjero.

Las alas de las galerías, en vez de ser paralelas, convergen ligeramente hácia sus extremidades, de modo que producen el efecto de ser mucho mayores de lo que realmente son.

El espectáculo que ofrecen desde la capilla es incomparable. Un vigilante ve desde allí las 1.200 celdas, y los domingos, con sólo entreabrir las puertas, sin que los penados se vean unos á otros, verán todos al sacerdote que celebre el santo sacrificio de la Misa.

La cárcel, si no tuviese rejas, parecería un semipalacio, por lo alegre del sitio y por lo elegante de la construcción.

Una cosa entristece cuando se la visita.

Los sótanos del segundo cuerpo.

Existe en España una costumbre bárbara, que reprueban todas las personas de sentimientos humanitarios.

Como la policía está mal organizada, y no se pueden probar legalmente muchos delitos, se coge á los sospechosos y se les detiene, á pretexto de estar indocumentados.

Como la Constitución rige para todos, áun para los infelices, y dispone que nadie pueda ser detenido ni preso sin auto de juez, y que la detención se eleve á prisión á las setenta y dos horas, en las cárceles se las arreglan del siguiente modo:

Antes de las setenta y dos horas suponen que el sospechoso es de Vigo, y allí lo remiten. Y á las setenta y dos horas de estar en Vigo lo envían á Leon, y así sucesivamente.

Ha habido detenido viajando por espacio de catorce ó quince meses, hasta que se ha avisado á la policía.

Estos, que llaman presos de tránsito, se albergarán amontonados en los sótanos del segundo cuerpo del edificio.

* *

La famosa sala de los *micos* del Saladero, una de las curiosidades de Madrid, y de las vergüenzas de España, también se traslada.

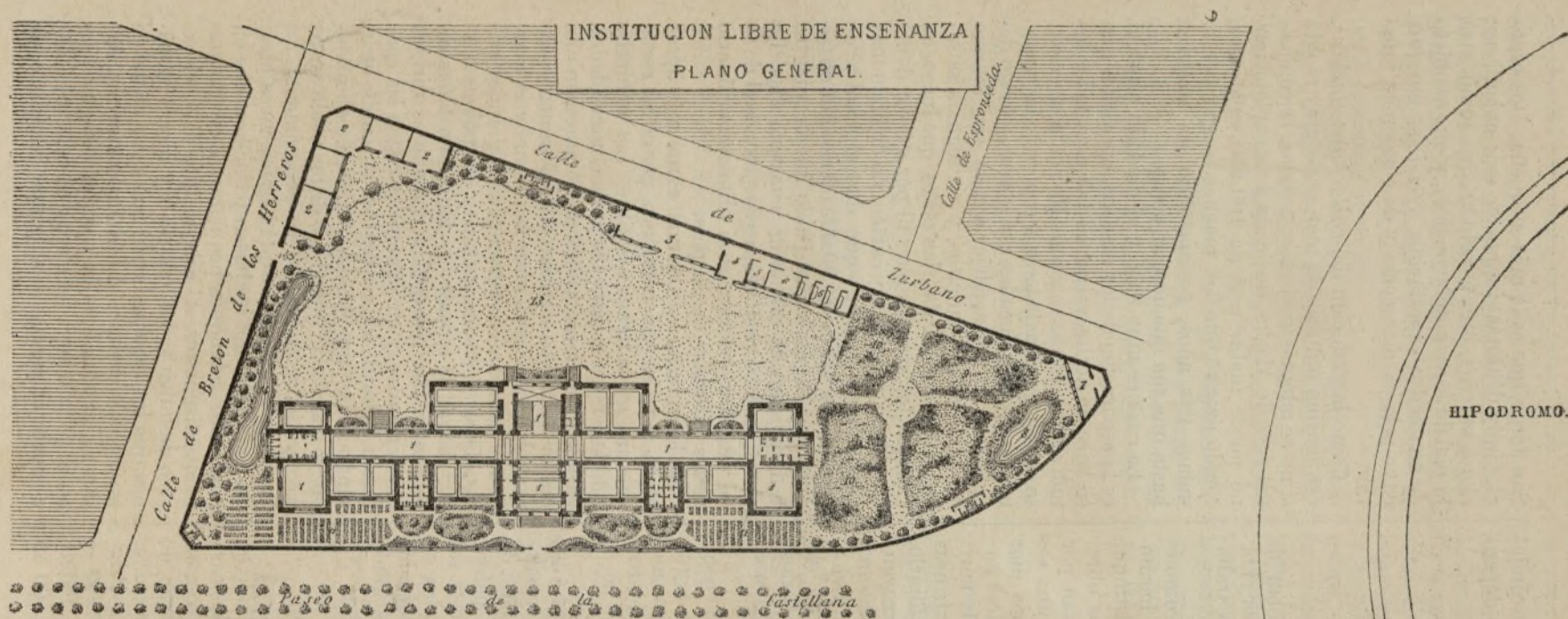
Va á construirse una prisión para jóvenes delincuentes, y en el segundo cuerpo existen cuarenta celdas para ellos; pero los *micos* no las ocuparán, porque éstos no son todavía delincuentes, aunque para ello les hacen estudiar.

* *

En el Consejo penitenciario que se celebró el jueves, el señor ministro de la Gobernación habló de establecer, como complemento del sistema celular, el período de libertad provisional de los delincuentes arrepentidos, y las sociedades protectoras.

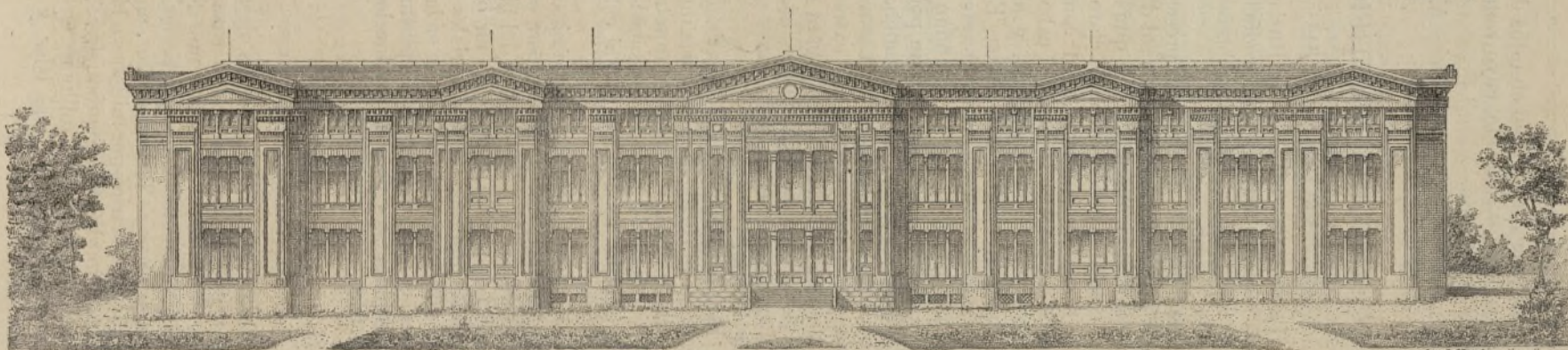


LIBROS NUEVOS.- VIAJES AL EXTREMO ORIENTE



C. Rodríguez, grabó

Lt. S. Nicolás, 7 y 9.



VISTA DEL EDIFICIO

Lt. S. Nicolás, 7 y 9

Bueno es que se fijen en estos dos escándalos que hemos señalado, cuyo remedio depende de su energía.

VERITAS.

SECCION CIENTÍFICA

UNA ENFERMEDAD RARA

Las revistas médicas de Rusia hablan de una afección muy curiosa, producida por el bicromato potásico sobre los obreros que trabajan al cromo.

El bicromato de potasa se presenta, como es sabido, bajo la forma de una sal de un hermoso color rojo anaranjado, lo que le distingue del cromato, que es amarillo claro. Los obreros que manejan aquella sal comienzan por sentir un picor en la nariz; al cabo de una semana echan sangre por ella, y algunos días después desaparece todo dolor. Entonces comienzan á marcarse en el tabique de la nariz manchitas rojas, que se agrandan á expensas del cartilago, hasta que acaban por perforarlo. Poco á poco el agujero se ensancha, corroyendo alrededor todo el tabique, hasta que desaparece por completo, excepto el extremo inferior, que queda bastante intacto para que un observador poco atento nada perciba. Lo curioso del caso es que el mal sólo ejerce su acción en ese órgano.

Esta acción curiosa del bicarbonato de potasa sobre el cartilago nasal varía mucho, según los individuos. Hay obreros que trabajan muchos años sin que nada les suceda, mientras que á otros les ataca el mal al cabo de pocos días.

Se refieren estos hechos únicamente á las fábricas de cromo de Rusia; pero es interesante averiguar si tales efectos del bicromato de potasa han sido observados en otros países, pues las aplicaciones industriales de esta sal son muy variadas. Así es que se la emplea en grandes cantidades para la pintura, para las telas pintadas y para la producción del fluido eléctrico.

LOS ANFIBIOS MARINOS

En tan grande escala se ha desarrollado en las regiones circumpolares la caza de los carniceros anfibios, que es de temer desaparezcan en breve muchas de esas especies, á pesar de su abundancia. Todos los años, en primavera, acuden los otarios por millones á las islas Prigbilor, á donde van á reproducirse. En 1869 se contaron más de tres millones en San Pablo, que es la mayor de esas islas, y 163.500 en

San Jorge, que es la más pequeña. Dos especies muy distintas componen esos enjambres: el *oso marino*, ó foca peluda, que suministra la piel de *nutria* del comercio, y que es objeto de una activa exportación, y el *leon marino*, cuyo pelo es más corto y de clase más inferior.

Como la extinción del *callorhinus ursinus*, oso marino ó nutria de mar, sería muy rápida si no se adoptasen ciertas medidas, la compañía rusa de Alaska, dedicada á su explotación, no puede matar más de 100.000 cada año, siendo preciso que los machos tengan por lo menos tres años, y respetando las hembras hasta que son mucho más viejas.

La caza es muy fácil, y el cuidado especial es la separación de los machos, operación que se hace de noche, mientras duermen todos los individuos que se cazaron. Hecha la elección, se conducen á mataderos á propósito las víctimas, que son golpeadas con porras, y luego degolladas. Para despellejar á cada oso marino se tardan cuatro minutos, y en seguida se salan, apilan y embalan las pieles, que luego, en Europa, los compradores al por mayor desalan, lavan, calientan y curten, no dejando más que la barra y pelo, á que dan el nombre de *nutria*. En 1876, los 90.000 otarios que se cogieron en la isla de San Pablo fueron muertos y despojados en menos de cuarenta días. La carne de estos animales, cuyo sabor es el de la de vaca muy cocida, es el alimento ordinario de los naturales de ese país.

El leon marino tiene una carne más apreciada, pero su piel vale poco, por cuya razón su caza es enteramente libre. Los naturales sólo le persiguen para sus propias necesidades, para lo cual, una veintena de hombres, en una noche oscura, se deslizan silenciosamente durante la baja marea entre los leones y el mar. A una señal dada, prorumpen en grandes gritos, disparan sus escopetas, y las pobres bestias, llenas de espanto, se lanzan en todas direcciones. Son perseguidas las que se dirigen tierra adentro, y en cuanto las cogen las conducen á cuatro ó cinco leguas, tardando otros tantos días, pues el leon marino, mucho mayor y más fuerte que el oso de mar, sólo avanza por tierra arrastrándose penosamente y á fuerza de golpes. Para que lleguen vivos al sitio de su destino, les hacen pasar la noche en charcas ó estanques pequeños, convenientemente dispuestos. Al cabo de dos días, el exceso de fatiga es tal, que no hay fuerza humanas que les haga andar, si no es por medio de un artificio curioso. Adelanta lentamente detrás de ellos un hombre con un paraguas cerrado, y cuando ya está muy cerca, abre bruscamente el paraguas: el grupo inmediato de

esos animales se espanta y atropella los grupos anteriores, y repetida varias veces esta maniobra, toda la cuadrilla ó piara acaba por ponerse en movimiento. Mientras que el hombre del paraguas les asusta por la parte de atrás, otros hombres les contienen á los lados, agitando banderas de colores.

Cuando llegan al lugar del sacrificio, matan á tiros los machos más grandes; los demás leones de mar se amontonan detrás de los primeros cadáveres, hasta que perecen también bajo las lanzas de los naturales.

En Alaska se aprovecha todo el leonmarino; el cuero para sus vestidos y para forrar las canoas; la carne como alimento, sobre todo la de los individuos de pocos meses, cuyo sabor es el de ternera muy fina; el aceite de la grasa para alumbrado y combustible; los intestinos para cuerdas y para tejer vestidos impermeables. Pasan de ochocientos leones marinos los que se cogen cada año en San Pablo, de la cruel manera que hemos descrito.

LA TISIS Y LOS CABELLOS RUBIOS

Ya hace algunos años que se ha pretendido demostrar cierta relacion entre la tisis y el color del cabello; y por más que á primera vista parezca extraña é inadmisibile esta relacion, todavía hay médicos que insisten en ella. El doctor Dewere, segun notas que ha tomado en varios hospitales, sostiene que la mayor parte de los individuos de pelo rojo eran tuberculosos, y M. Landouz afirma en el *Journal de Médecine et Chirurgie Practique*, que de cinco personas de ese pelo, hay cuatro que son tuberculosas: de donde se podría decir que la mayor parte de los rubios son tísicos.

¿Cómo se explica tal coincidencia? Segun Vaquelin, las diversas coloraciones del cabello dependen de una grasa de color; si se quita esta grasa por medio del alcohol ó del éter, los pelos se vuelven de un gris amarillento, y el color de la grasa depende de las sales que contiene el cabello. Así es como se obtiene por incineracion óxido de hierro, algo de óxido de manganeso, sulfato, fosfato y carbonato de cal; pero nada de sílice. Los pelos negros son los que contienen más hierro; los rubios, que predominan en los linfáticos, apenas contienen, y precisamente en los linfáticos es donde se nota mayor predisposicion para la tuberculosis.

También se ha observado, dicen algunos, que todas las enfermedades constitucionales son mucho más frecuentes en los animales de pelaje blanco ó muy claro, que en las otras variedades de la misma especie, particulari-

dad que ya notaron los antiguos. Hablando de las influencias que pueden tener en las aptitudes del caballo los distintos colores de su pelo, decía que los negros y los bayos oscuros tenían gran corazon, y eran ménos vigorosos los blancos y los alazanes claros.

Lo notable del caso es que precisamente los tísicos, que tienen el pelo rojo, son los que mejor conservan las apariencias de una perfecta salud.

Estos hechos curiosos merecen fijar la atencion formalmente, y es de esperar que nuevas investigaciones en diferentes países demuestren positivamente si es cierto que las personas rubias se hallan más expuestas á la tisis que las morenas.

DR. HERMES.

VARIEDADES

NÚMEROS.—Segun el último informe mensual del Negociado de Estadística al ministerio de Hacienda, en Octubre último se exportaron de los Estados-Unidos efectos por valor de 72.589.769 pesos fuertes, y se importaron 57.508.183, teniendo las salidas sobre las entradas un exceso de 15.081.586.

LOS ANILLOS DE SATURNO.—Desde el remoto Estado de Vermont escriben al *Sun* de Nueva-York aduciendo una curiosa teoría sobre la formacion de los anillos de Saturno. Suponiendo (dice el comunicante) que Saturno se componga de materia semejante á la de la tierra, y considerando cuidadosamente la accion del agua bajo diversas temperaturas, soy de opinion que los anillos de Saturno se componen de vapor; suponiendo además que la alta temperatura de aquel planeta haya convertido en vapor toda la humedad, rechazándolo de la superficie del planeta hasta que llega á una temperatura que lo condensa y lo hace descender para volver á ser convertido en vapor; suponiendo, por último, que esto se repita hasta que se enfrie la costra de Saturno, resultará que las fuerzas opuestas el frio y el calor mantienen entre sí el vapor que forma los anillos.

De Las Novedades de Nueva York:

«MÁS MEDIOS DE COMUNICACION PARA NUEVA YORK.—Mr. Edson, el alcalde mayor de Nueva York, ha nombrado una comision encargada de examinar una peticion firmada por numerosos propietarios y contribuyentes, solicitando se establezcan, ya por medio de ferro-carriles movidos por cable, como en San Francisco y Chicago, ó de otra suerte, nuevos medios de comunicacion, dado que los existentes, á pesar de la reciente adiccion de los ferro-carriles aéreos, son insuficientes á las necesidades de esta ciudad, sobre todo en las horas de más movimiento.

»Para convencerse de la verdad de esta aseveracion, basta penetrar en un tranvia ó un tren elevado de cinco á siete de la tarde, y se verá cuán difícil y hasta imposible se hace obtener un asiento en el atestado vehiculo.»

Madrid.—Imp. de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7.

AVISO IMPORTANTE

Deseando la Empresa de LA ILUSTRACION UNIVERSAL que se popularice más y más una Revista ilustrada, haciéndola asquible á todo el mundo, á pesar de lo extraordinariamente económica que era, ha determinado reducir los precios aún más.

Los precios de suscripcion serán:

Semestre.....	3 pesetas.
Año.....	5 »
Número suelto.....	10 céntimos.

LA ILUSTRACION consta de 16 páginas, 8 de ellas de excelentes grabados, y las restantes de escogidísimo texto.

Se publica todos los domingos desde el 4 de Noviembre, vendiéndose el número en los sitios de costumbre á 10 céntimos de peseta.

Los grabados, de los mejores que se publiquen en España, representan vistas de monumentos españoles, retratos de artistas célebres y hombres políticos, cuadros, estatuas, acontecimientos de actualidad, etc.

Todo lo que sea digno de llamar la atención del público, verá la luz en LA ILUSTRACION UNIVERSAL.

Publica excelentes revistas de Madrid, crónica científica, industrial y financiera, detallando todos los descubrimientos é invenciones que se verifiquen; revistas de libros y teatros, novelas, cuentos y artículos de los mejores autores extranjeros y nacionales, y, en general, cuanto al público puede interesar.

LA ILUSTRACION UNIVERSAL, por lo esmerado de su texto y lo notable de sus grabados, busca su público en las personas de buen gusto y en las familias amigas de la buena lectura.

Su excepcional baratura, jamás igualada en España, la hace de facilísima adquisición.

Los precios de suscripcion son:

Año.....	5 pesetas
Número suelto.....	10 céntimos.
Anuncios.....	50 »

Reclamos, precios convencionales.

LA ILUSTRACION UNIVERSAL se regala á todos los suscritores por trimestre al periódico *El Progreso*.

Precios de suscripcion á

EL PROGRESO

Madrid.....	8 pesetas trimestre.
Provincias.....	8 id. id.
Extranjero.....	10 id. id.

El Progreso, por su gran tamaño, por lo bien montado de sus servicios, es el periódico más á propósito para estar al corriente, no sólo de la política interior y exterior, sino del movimiento científico, económico y artístico de España y del Extranjero, con una extension que no iguala ningun otro periódico de España.